ICF Granada, 24 de Abril 2015

"El declive de la función paterna y los síntomas contemporáneos"

Santiago Castellanos (Madrid).

Muchas gracias, agradezco la invitación del Instituto del Campo Freudiano de Granada para hablar y efectivamente aprovecharé la conferencia para presentar las próximas Jornadas que están en sintonía con el tema que nos ocupaba hoy anunciada para esta conferencia "El declive de la función paterna y los síntomas contemporáneos".

Las próximas Jornadas de la ELP se realizarán los días 12 y 13 de diciembre en Barcelona, con el título "Crisis, qué dicen los psicoanalistas". Aprovecho el despliegue del tema por el que estaba convocado para presentarles al mismo tiempo las Jornadas.

Agradezco la presentación tan afectuosa, me ha conmovido un poco. Voy a hablar también en la conferencia de la fibromialgia como uno de los síntomas contemporáneos, síntoma que he definido así, del lado de medicina, pero que por su amplitud y masividad tiene una importancia técnica destacable.

En mi alocución de cierre de las últimas Jornadas de la ELP[1], tras haber sido elegido presidente de la Escuela, cité a Lacan en su texto:

[1] [1]Alocución de cierre de las Jornadas, de Santiago Castellanos, Presidente de la ELP, 13ª Jornadas, Escuela Lacaniana de Psicoanálisis Madrid 6-7 de Diciembre 2014:

"La acción lacaniana en lo social va a disponer de nuevos instrumentos: La Red de redes incluirá la WEB, el blog, twiter, Facebook y una Tribuna digital abierta. Por supuesto, esta orientación política de extensión incluirá los encuentros clínicos, las experiencias del psicoanálisis aplicado y los Forum"…. "Esto implica un esfuerzo añadido para que la función de intérpretes del malestar en la civilización la podamos hacer en un lenguaje en el que el discurso analítico pueda ser inteligible por otros saberes, por otros profesionales, por los jóvenes que rompen con los viejos discursos y al mismo tiempo se hacen preguntas. Nuevos lectores de Lacan en potencia si somos capaces de crear las condiciones para ello".

Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis, que decía:
"Mejor que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico? Que conozca bien la espiral a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes".

Esta referencia de Lacan nos plantea un desafío constante a los psicoanalistas porque nuestra práctica se desenvuelve en el marco de una sociedad y de una época que cambia, lo que nos convoca de forma renovada a la función de intérpretes y a un esfuerzo de transmisión del discurso analítico de manera que pueda ser entendido más allá de nuestro pequeño mundo del psicoanálisis.

Por esta razón propuse, al Consejo de la ELP que las próximas Jornadas, las XIV Jornadas, tomaran este título "Crisis, qué dicen los psicoanalistas".

El psicoanálisis es una experiencia subjetiva que se produce a partir de que en un momento de la vida de cualquiera hay un malestar o un sufrimiento que plantea algunas preguntas, algunos interrogantes. Un paciente acude a un psicoanalista a partir de experimentar que algo va mal en su vida, ya sea un problema sobre el sufrimiento de amor, de duelo, de angustia, de tristeza, los psicoanalistas acogemos esa demanda para que el paciente pueda encontrar la manera de buscar una salida a sus impasses, para que esto ocurra se trata de que el analizante se haga también responsable del problema que le atañe.

En esto hay una diferencia fundamental, por ejemplo con otras orientaciones y otros discursos, por ejemplo el encuadre que se hace en la consulta a un médico, el paciente se dirige al médico con la demanda de mire usted me pasa esto, dígame de qué se trata, deme una solución,

el médico responde del lado del saber recomendando lo que debe hacer, ejercicio, fármaco, dieta, etcétera.

La cura analítica es de otro orden al saber médico, es una experiencia subjetiva en la que cada uno procura encontrar una solución singular a sus síntomas, no hay un universal como respuesta, no hay para todos lo mismo, no hay un protocolo en preguntar, no hay un universal para los problemas subjetivos, cada uno procura encontrar una solución singular a su síntoma, no hay un para todos igual ante los problemas subjetivos del deseo, de la muerte, de la sexualidad, de la pérdida y estos problemas cambian con la época.

No tiene nada que ver la clínica freudiana de finales del XIX y principio del XX, con la de esta época, esta época es de grandes tensiones a nivel político, social, económico lo que no es sin consecuencias subjetivas que es lo que interesa desde el punto de vista del psicoanálisis, nosotros no hacemos sociología de la época, si no que tratamos de analizar las coordenadas de la época para entender mejor las consecuencias subjetivas y para tratar de hacer la función de interprete que corresponda, esto es lo propio del discurso analítico, ese es el debate que haremos en las próximas Jornadas, es un trabajo abierto, es un trabajo para nosotros, no tenemos todas las respuestas, es una elaboración, *work in progress,* se puede decir así, para los miembros de la Escuela, socios de las sedes, para los otros discursos que quieran conversar con el psicoanálisis, son unas Jornadas de puertas abiertas, efectivamente en un movimiento de apertura dirigida a otros discursos y a otros interlocutores.

Presentaré la conferencia en cuatro partes:

1.- Las coordenadas de la época actual.

2.- Las consecuencias para la subjetividad

3.- El retorno del puritanismo y la sociedad de control

4.- Brevemente, podremos hablarlo en la conversación posterior, ¿Cuál sería el lugar del psicoanálisis en todo esto?

1**.-Las coordenadas de la época actual:** en primer lugar una de las diferencias mas evidentes de la época actual en relación a la de Freud es la laxitud y la casi desaparición de los ideales que ordenaban la sociedad y las prohibiciones que conocemos de la época victoriana, Freud analizó particularmente las consecuencias subjetivas producidas por las prohibiciones de la moral sexual, todo lo que sucedía por fuera de la ley del matrimonio monogámico que imperaba era perseguido y considerado incluso como perverso y para Freud las consecuencias desde el punto de vista de la neurosis tenían como fuente el fracaso en la domesticación de esta sexualidad reprimida, este era el abordaje de Freud a finales del siglo XIX y principios del XX.

Esto está cambiando de manera vertiginosa y podemos decir que las últimas décadas reconfiguran ya nuevas formas y vínculos en las relaciones de familia, de filiación y de relación entre los sexos, casi todo está permitido y el acceso cada vez más generalizado a nuevas formas de goce a través de Internet es un hecho de la realidad, es la constatación de lo que el psicoanálisis, de orientación lacaniana, quiere decir cuando plantea que nuestra época lleva las marcas de la decadencia de la función del padre, o dicho de otra modo, el fracaso de los modos tradicionales de la regulación del goce, y esto lo decimos, con un planteamiento que tiene que quedar claro, no se trata de hacer añoranza de las viejas épocas, desde el lado del psicoanálisis no se trata de ningún tipo de añoranza, se trata simplemente de leer estas coordenadas y poder interpretarlas y poder ubicar una clínica y una práctica alrededor de eso.

Podíamos poner innumerables ejemplos, cada vez es más frecuente encontrar en la clínica sujetos que encuentran parejas en Internet, que hacen encuentros en serie por esa misma vía, los sujetos contemporáneos viven cada vez más enganchados, más prisionero del

goce autista que las pantallas ofrecen, Lacan llega a decir, atornillado incluso. Esta es una de la característica del sujeto moderno, es un sujeto que vive conectado en red, fenómeno nuevo que ha sido tratado por diferentes discursos.

El cine: Las películas: SHAME y HER nos hablan de la época que vivimos y hacia adonde vamos. (Hace una breve sinopsis de ambas películas).

Se están produciendo fenómenos que no están tan lejanos, ustedes conocen seguramente, ha sido publicado por todos medios de comunicación, lo que está pasando en Japón, que es uno de los países del mundo con mayor desarrollo tecnológico y mayor uso de todos estos sistemas. Hay informes de las autoridades japoneses, que dan cuenta que el 50% de los japoneses de ambos sexos no tienen relaciones sexuales coitales, este fenómeno se combina con todo tipo de consumos virtuales fetichistas pero de carácter solitario en el que algunos objetos de la tecnología hacen de intermediarios para ese goce, esto se combina con lo que se le viene llamando el síndrome del celibato, hay encuestas que afirman que uno de cada dos universitarios siguen manteniendo la virginidad y que se niegan a mantener relaciones íntimas donde esté el cuerpo.

Hay un autor japonés, experto en planificación familiar, Kunio Kitamura que ha ideado el término «soshoku danshi», personas "herbívoras" en alusión a su falta de deseo carnal. Nuevas formas de vivir la sexualidad, donde el sujeto se escabulle del encuentro, lo que es una manera de eludir lo que Lacan denominó "no hay relación sexual" no es que los japoneses sean lacanianos, hayan descubierto a Lacan, y digan como no hay relación sexual, no hay relaciones sexuales coitales, no, más bien es al contrario, es en la medida en que la sexualidad hace agujero en el ser humano, es decir, el instinto está perdido para el ser humano, no hay una naturalidad de la relación con el otro sexo, el instinto está perdido, por lo tanto hace agujero, hace síntoma, las

respuestas están justamente del lado de eludir este agujero, entonces son nuevas respuestas, nuevos síntomas que encontramos ya en la clínica de hoy, estas cosas ya están pasando, no es el futuro, las dificultades que hay hoy, las lógicas, los embrollos de la vida amorosa y de las relaciones con el otro sexo que presentan manifestaciones nuevas.

2.- Las consecuencias para la subjetividad: tomaré como referencia una parte de la presentación de las jornadas que dice lo siguiente: la orientación lacaniana ha podido situar la crisis, que es efecto de la entrada en la hipermordernidad, con la fractura del orden simbólico, la caída de los grandes ideales y su sustitución por la fabricaron y el consumo de toda clase de objetos para una satisfacción inmediata y autística. La crisis del orden simbólico y el desorden en lo real de las satisfacciones, signan la salida de lo que llamamos el reinado del padre, de la época en que los sujetos se encomendaban y se regían aún sin saberlo según los designios de un gran Otro. Hace tiempo que estamos en el más allá del Edipo, el Edipo, el padre, el gran Otro ya no son lo que eran y no volverán a serlo. Ahora nos encontramos regidos, capturados por el *Big Fharma, el Big Data, el Big Money*, la ciencia y el capitalismo dominan la escena y la alianza de ambos socava, sin cesar, el lazo social e incluso la dignidad de lo humano. El avance de estos discursos conlleva a la aparición de toda clase de recursos para abolir la subjetividad, el desarrollo de las tecno-ciencias, de la cifra y la estadística de la producción generalizada de objetos que promueven el goce autista y las adicciones, todo ello no es sin consecuencias.

Big Data, Big Money, Big Fharma hacen referencia a la alianza y a las consecuencias que el discurso capitalista y el de la ciencia, ejercen para encadenar o enganchar, casi esclavizar, podemos decir, al sujeto al goce que la producción generalizada de objetos de consumo produce.

En tercer lugar quiero detenerme un poco más en esto para tratar de desarrollarlo y explicar a que nos estamos refiriendo con esto.

Me apoyo en los desarrollos de Miller de su enseñanza, sobre todo en un texto que está publicado en la revista Freudiana cuyo título es *"Psicoanálisis y sociedad"* en el que nos explica Miller cómo para Lacan el lazo social se presenta como discurso, por eso utilizaremos todo el rato este término de discurso, en lugar de referirse a los conceptos freudianos de sociedad y cultura, lo hace así para huir del espejismo de la sociedad como Uno, es decir, como hay una sociedad, e introducir la dimensión de lo múltiple, este Uno de la sociedad, que es un espejismo, integra lo múltiple que Lacan explicará a través de la presentación de diferentes discursos.

El concepto de lazo social define:

Primero: que el sujeto no es, por estructura, solipsista y autista, porque no hay sujeto sin Otro, hay el Otro de los significantes, del lenguaje, de la cultura, ubica la importancia de cómo hay determinados significantes, palabras en ese discurso, que el psicoanálisis nombra como significantes amos, que cambian en función de la época, en función de los contextos. Señalaré después cuales son los significantes de la época en la que vivimos en este momento.

Segundo: el concepto de lazo social implica en Lacan que todo lazo implica un programa de goce, no se trata solo de palabras, los discursos se fundan en relación a un modo de goce. Dicho de otra manera podemos decir que en lo social es el goce, que éste es el fundamento de lo social, es decir, en cada época histórica ha habido civilización, cada época ha tenido diferentes modos de gozar, la relación entre unos y otros se ubica entre diferentes modos de gozar. Lacan lo formula esto a partir de *Los cuatro discursos* que no voy a desarrollar hoy, por razones de tiempo, solo los voy a señalar.

Los cuatro discursos, seminario XVII: Discurso del Amo, Discurso de la histeria, Discurso universitario, Discurso analítico al que finalmente agrega el discurso capitalista, que es el que más voy a analizar, que lo escribirá a la inversa del discurso del amo.

Quiero subrayar que se trata de entender, por la vía de los discursos, un funcionamiento que regula la relación de la subjetividad, de los significantes y del goce del ser humano. Se trata de que podamos pensar los significantes y los modos de uso del goce que determina la época. Cuando decimos significantes amo, nos referimos a las palabras, ideas del discurso de la época que marcan la subjetividad, que la determinan. Lacan anticipó que el mercado y la ciencia se convertirán en los nuevos amos que amenazan con reducir el espacio de la subjetividad y al psicoanálisis mismo. Se habla del fetichismo de la mercancía, del mercado como absoluto prácticamente.

Lo que decíamos en la presentación: *Big Data* o sociedad de control generalizado, todos vigilados.

Big Fharma, con ello hacemos referencia a la ciencia y al proceso de higienización y medicalización de la vida cotidiana.

Big Money y el discurso que lo acompaña, el sujeto emprendedor, gran significante del neoliberalismo como ideología. Emprendedor de sí mismo, auto-explotado y esclavizado para servir a la sociedad de consumo, trabaja más para consumir más, para consumir de más, se puede decir.

En las sociedades tradicionales lo que ordenaba la vida eran las cadenas simbólicas, lo que Lacan llamó el Nombre del Padre, la autoridad simbólica que estaba ligada al poder y a las ideologías, en la actualidad lo que viene al lugar de mano del discurso capitalista son los objetos, promoviendo que el sujeto pase al lugar de consumidor y al mismo tiempo consumido por los mismos, lo fundamental es entender

que este discurso funciona en una circularidad que excluye la imposibilidad, y por tanto es un discurso que se retroalimenta permanentemente.

La civilización actual se destaca por la producción generalizada de objetos para el goce pulsional a una escala nunca antes conocida por la humanidad. Este es un goce que tiene un carácter autístico y anónimo, estereotipado y repetitivo del que es muy difícil deshacerse porque el mercado lo alimenta incesantemente con nuevos objetos.

Pero ojo no seamos incautos, ingenuos, si este mecanismo tiene éxito es porque conecta directamente con la estructura del sujeto, desde el psicoanálisis, de orientación lacaniana, sabemos que el goce del ser hablante tiene esa estructura, la de ser un goce acéfalo, autístico que siempre pide más. Y es así como a veces puede parecer casi como inexorable la prevalencia del discurso capitalista, porque se conecta con la misma estructura del sujeto más allá de los malestares y de los síntomas que él mismo produce. Dicho de otra manera, en términos analíticos, el sujeto que se constituye desde el principio por su falta en ser y que es a fin de cuentas el drama de la subjetividad, busca siempre como colmar esta falta y es ahí donde el capitalismo como, discurso en su funcionamiento, provee una solución del lado del objeto fijando un modo de goce que toma características nuevas.

Es así como Jacques-Alain Miller presenta la tesis de la estructura de la civilización hipermoderna en el siglo XXI, en la que la promoción de los objetos de consumo, de manera generalizada, responde a la satisfacción de los sujetos contemporáneos. Lacan había reconocido esta función de los objetos, él llama objeto a, que reemplazan a los ideales que ordenaban antes la vida de los individuos, de hecho en uno de sus textos, Radiofonía, en el año 1974, subrayaba, lo dice así, la promoción del objeto a, cenit social, operación que se realiza con el apoyo y el progreso de la técnica y de la ciencia. Esto permite, al mismo tiempo, explicar la crisis contemporánea de la identificación.

El mercado no ha inventado nada, solo se encarga de explotarlo y desarrollarlo a una escala que hasta ahora no era conocida y en este punto, hay que decir que hay una alianza de fondo del discurso capitalista y del discurso de la ciencia que provee toda esta posibilidad tecnológica y de producción a una escala nunca antes conocida, uno sirve al otro, y a la inversa. Lacan decía incluso que es una paradoja, porque que uno sirva al otro no quiere decir que haya una sintonía perfecta entre uno y otro.

En el funcionamiento de sus discursos, capitalista y de la ciencia, actúan en resonancia pero al mismo tiempo desde el punto de vista del saber de la ciencia y del poder hay una cierta disyunción, porque muchas veces el saber de la ciencia avanza mucho y no tenemos nada en contra de los progresos de la ciencia cuando está del lado de favorecer lo que tiene que ver con el progreso de la humanidad, hay un gran desarrollo de la ciencia y a veces desde el punto de vista del poder uno dice, ¿donde está el poder? y frente a todo este desarrollo ¿qué hacemos con todo este desarrollo?, con todos estos grandes aparatos y máquinas, ¿qué se puede hacer? Es decir, no hay una sincronía del desarrollo de la ciencia y el desarrollo del poder, hay una sincronía, desde el punto de vista de los discursos, del discurso capitalista y el discurso de la ciencia.

Retomando el segundo apartado ***¿Qué consecuencias para la subjetividad?*** Una de las características de este funcionamiento es que produce como efecto la ruptura del lazo social, este es el punto fundamental que hay que tener en cuenta y al mismo tiempo los fenómenos de segregación que conocemos y que Lacan señaló con mucha anticipación. El sujeto hipermoderno se encuentra enganchado a su blog, sus SMS, el WhatsApp, la tablet, y otros gadgets, tratando de eludir el encuentro con un partenaire que acentúa la desorientación y el extravío del ser humano en su relación a la sexualidad, pero la segregación, la otra cara de la moneda del mercado, el goce segregativo

de alguna forma Lacan lo toma como un plus de goce, relacionado con el mercado y sobre todo con la idea del mercado globalizado.

La globalización hay que decir que tiene efectos paradójicos porque en lugar de una apertura al mundo lo que produce son los fenómenos de segregación y no se trata solo de la clásica diferencia entre el norte y el sur, entre países endeudados y deudores, países acreedores, sino que es algo que encontramos directamente en el mismo sistema. Hasta ahora Europa establecía y defendía los llamados estados de bienestar como las formas que mantenían una cierta cohesión social con los sectores más desprotegidos, pero en la actualidad las nuevas corrientes neoliberales, que son las que predominan hoy, se orientan en una política que rompe en sí misma el lazo social.

Esta semana en una viñeta de Forges, en el País, venía a decir, consejos para sobrevivir en la era del neoliberalismo: "no intentes hacerte un selfie con un financiero porque suelen deglutir todo lo que se les acerca", aparece la imagen de un financiero rudo, gordo, grande que devora en su boca a alguien que trató de hacerse el selfie con él. Esta viñeta ilustra de forma irónica la voracidad de este personaje que representa la pulsión oral en su dimensión más voraz

Recientemente la Asociación de Directores y Gerentes de Servicios Sociales ha emitido un Informe en 2015, según el cual la sociedad española está caracterizada por la dualización, la desigualdad extrema, la falta de movilidad social y el deterioro de lo público con una enorme cronificación de los problemas. Según el Informe el 30% de la población, es decir, unos 14 millones de personas está condenada a vivir en la pobreza o si no en una vulnerabilidad permanente, sin esperanzas de engancharse al lazo social y cuyos proyectos vitales se truncaron.

Vamos a hacia un nuevo modelo social, si no cambia la orientación de las cosas, en el que los ideales de la modernidad, lo que llamábamos la fraternidad, la libertad, la igualdad, dejan de ordenar la sociedad y son

sustituidos por otro pilar que emerge con fuerza que es el de la desigualdad.

Estamos asistiendo a una profunda mutación social que deja atrapados en el sótano de la pobreza a millones de personas y esto es lo que en psicoanálisis llamamos del orden de lo real, este es un real que producirá efectos y tensiones y consecuencias subjetivas a las que tenemos que estar atentos. Jacques Lacan hace un comentario, en el Seminario XVI, sobre Calcuta: "No he ido aún a verlo, pero hay un film de Louis Mallé sobre Calcuta, donde se ve una gran cantidad de gente que muere de hambre. Eso es lo real. Donde la gente muere de hambre. Muere de hambre", pag. 273. Cuando hablamos de crisis, por esto está en el título de las Jornadas, no hablamos de un cuento chino.

En una entrevista Jacques-Alain Miller dice: "Una crisis es lo real desencadenado, imposible de dominar, el equivalente, en la civilización, de esos huracanes por medio de los cuales periódicamente la naturaleza viene a recordarle a la especie humana su precariedad y su profunda debilidad".

Por esta razón la presentación de las Jornadas empieza el texto de esta manera "Porque en efecto ¿de qué crisis se trata? Basta con abrir cualquier página de noticias, virtual o de papel, para ver que bajo este término hay un intento de nombrar, de alcanzar, algo cuya existencia es bien real porque afecta a los cuerpos".

"Lo que afecta a los cuerpos está hecho de la misma materia de la que están hechas las palabras, por eso el psicoanálisis hace valer su derecho a entrar en la conversación con la civilización". En eso estamos.

Pequeña viñeta clínica: Un paciente me consulta porque presenta un derrumbe subjetivo a partir de la pérdida de su trabajo, el trabajo ordenaba su mundo, la caída en una crisis melancólica me advierte de la función que este trabajo tenía para el sujeto, más allá de ser el

soporte económico de la vida familiar. Su vida ya no tiene sentido, le sobra tiempo, no sabe como rellenarlo, deambula de un lado a otro, en su circuito ha incluido mi consulta y de lo que se trata es de buscar una reparación a esa falla de su estructura subjetiva.

Esto es lo que se ve en la clínica, no solo en los servicios públicos también en las consultas privadas, los efectos que tiene sobre los sujetos en algunos casos con una importancia muy grande por la fragilidad de la misma estructura del sujeto que se ve afectado por la crisis

Entonces es fundamental investigar la gran variedad de respuestas de los sujetos a las condiciones de la época, lo que podemos llamar síntomas, que en algunos casos no son tan nuevos, si no que lo son por su alcance y sobre todo por las condiciones de posibilidad de la misma práctica del psicoanálisis. El descubrimiento freudiano, que desarrollará posteriormente Lacan, es que hay algo del goce que no va a favor del sujeto poniendo en relieve la inadecuación del sujeto y el goce, siempre hay algo que falla por exceso o por defecto, siempre hay una distancia entre el goce que hay y el que haría falta. Entonces esta insatisfacción se traduce en una serie de síntomas que traduce el malestar del sujeto contemporáneo sometido al imperativo del mercado, goza y consume, goza y consúmete a ti mismo.

Las manifestaciones clínicas de esto, es decir, el poder del objeto frente al declive de lo simbólico son muy diversas, solamente voy a señalar algunas cosas:

Nos encontramos con la *adicción* como síntoma de la época, lo que quiere decir, la fijación de un goce estandarizado por el mercado en sus diferentes formas, es el síntoma por excelencia de la sociedad actual frente a las antiguas figuras de la autoridad, esto va más allá de la clínica clásica de las toxicomanías, se trata de un goce sin límite en relación a un objeto preciso siendo este un objeto cualquiera, por

ejemplo la adicción a las pantallas tan generalizada en un amplio sector de la población, permite aparentemente estar más conectados con el mundo, pero al mismo tiempo hace que los vínculos sean cada vez más superficiales y permite que se mantengan a distancia esos vínculos, lo que Bauman[2] nombró como la sociedad líquida.

La angustia y los ataques de pánico, son otra de las formas que nos encontramos a menudo sobre todo con la clínica del pasaje al acto en la que el sujeto no pasa por el tiempo para comprender, hay un rechazo al saber, el sujeto responde a la angustia sin ninguna elaboración, no hay recursos simbólicos, imaginarios que se pongan en juego, el pasaje al acto puede tomar muchas formas, quizás en la conversación, para no extenderme, podemos tomar esto.

La depresión: a la nefasta idea del progreso de la civilización le acompaña la sorprendente paradoja, cada vez más deprimidos, que responde también, en muchas ocasiones, a la lógica de demasiada satisfacción a un sujeto donde el goce obtura el deseo.

Los llamados trastornos y síntomas del cuerpo, han tomado, no porque sean nuevos, ni la anorexia, los trastornos alimentarios, o la fibromialgia que afectan a más de un millón de personas en España, no es que sean nuevos, lo que es nuevo es la dimensión que toma el síntoma en el que el cuerpo, por el declive de lo simbólico actúa en cortocircuito y cuando el sujeto no habla es el cuerpo el que habla y habla a su manera, con síntomas corporales y esta es la manera de entender la amplitud y la masividad de todo esta clínica del cuerpo que inicialmente se dirige a la medicina pero que los médicos muchas veces saben que el tratamiento de eso no es puramente médico si no que se

[2] Zygmunt Bauman, Modernidad líquida. FCE. 2002. La modernidad líquida es una figura del cambio y de la transitoriedad, de la desregulación y liberalización de los mercados. La metáfora de la liquidez (propuesta por Bauman) intenta también dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones. El amor se hace flotante sin responsabilidad hacia el otro, se reduce al vínculo sin rostro que ofrece la Web.

trata de otra cosa, también ahí es donde el psicoanálisis puede ofrecer la posibilidad de la escucha.

El crecimiento de la clínica de las demandas de los *sujetos con psicosis ordinarias*, en su fragilidad requieren una clínica muy fina para evitar sus desestabilizaciones o desencadenamiento psicótico. En el caso que les comentaba anteriormente nos encontramos una crisis subjetiva que produce una caída melancólica, crisis que se produce en el momento en el que se cae lo que estabilizaba la estructura del sujeto en este caso el trabajo y que conduce a un encuentro con lo real con un agujero en su existencia, un acontecimiento que deja al sujeto sin ninguna respuesta ni imaginaria ni simbólica.

Hay la respuesta del lado de la ciencia frente a todo esto en la que se trata de hacer el inventario de los trastornos, que son establecidos por los llamados comités de expertos cuya máxima expresión reciente ha sido la publicación del DSM-5; hay la alianza del otro de la medicina con el otro de la industria farmacéutica para obturar la posibilidad de tratar la singularidad del que sufre en su síntoma. Se trata, en esa alianza, de que el síntoma se considere completamente fuera de la subjetividad, reducido a trastornos de funciones cerebrales cuya respuesta universal estaría del lado del protocolo y de la medicalización.

He leído recientemente un informe de la Organización Mundial de la Salud, (nota 369) que aparte de decirnos que hay un cálculo de que la depresión afecta a más de 350 millones de personas en el mundo y que mueren al año un millón de personas por esta causa, el Ministerio de Sanidad en una nota reciente, 14 de Enero de 2015, subraya, para que veamos la dimensión del tema, que el consumo de los fármacos antidepresivos en España ha pasado del 26,5 en dosis diarias por mil habitantes, este es un cálculo estadístico que se hace por parte de los farmacólogos, en el año 2.000 a 79,5 en el año (2013), es decir, se ha multiplicado en una década por 4, 400% más de consumo de fármacos antidepresivos. Sin embargo la situación de los recursos de salud

mental y en general de los recursos humanos para la escucha de los pacientes cada vez son más escasos. En este marco el psicoanálisis se propone como una posibilidad para todos aquellos que quieran preguntarse y encontrar una salida para el malestar que les aqueja, es una respuesta, es una posibilidad, alguien puede dirigirse al psicoanalista que se hará cargo para dar una salida a sus impasses.

El psicoanalista se hará cargo de que el sujeto pueda hacer una experiencia subjetiva en la cual pueda encontrar algo para la salida de sus impasses.

3.-**El retorno del puritanismo y la sociedad de control**: Además de esta respuesta del lado de la mentalización nos encontramos con una enorme paradoja por un lado la civilización hipermoderna promueve un goce sin freno en la que sujeto es consumido y al mismo tiempo se presenta promoviendo todo tipo de iniciativas desde el punto vista del control el higienismo o la pedagogía, las grandes soluciones ahora son del lado de la educación y de la pedagogía, es decir, nos encontramos con el empuje a gozar y al mismo tiempo con el puritanismo, voy a llamarlo de esta manera, más radical el intento de normalizar y educar al sujeto.

Pongo un ejemplo, la ELP ha convocado un Foro sobre Autismo para el próximo 11 de diciembre, en Barcelona, el día antes de la Jornadas, en el tratamiento del autismo, como saben, no hay un consenso profesional muy definido, hay diferentes abordajes, uno de ellos es el psicoanálisis, hay otros, sin embargo, es en el ámbito educativo donde hoy se corrige el autismo, el cognitivismo y el conductismo es hoy el terreno apropiado para corregir el autismo, parece que la psicología moderna ha entrado en la escuela para quedarse, es decir, se trata de aplicar a los sujetos autistas….la reeducación…el autismo se considera, cada vez más, un problema de reeducación y de normalización, muchas veces también es tratado con medicación que también tiene sus efectos secundarios y sus problemas. La seudo-ciencia a través de informes de

expertos que recomiendan métodos educativos y conductistas; para el autismo hay una lista larga más allá de que no hay demostrado, desde el punto de vista del método científico, prácticamente nada, segregando la experiencia del psicoanálisis y su orientación por rescatar lo más singular del sujeto, por rescatar la dimensión subjetiva y la posibilidad de invenciones de cada uno, también del sujeto autista, que las tiene.

La segregación del psicoanálisis, en este punto, como opción terapéutica, pretende, lo tomo así en el horizonte, por eso tiene tanta importancia y por eso hemos convocado el Foro, nos quieren hacer, exagerando un poco, hacer desaparecer de un plumazo, porque cuando se empieza por un lado se sigue por los siguientes.

Vamos a abrir un debate público sobre esto y vamos a convocar a los interlocutores políticos, sociales, asociaciones de padres, etcétera, para discutir a fondo y vamos a dar una batalla política por este tema. Eric Laurent titula uno de sus libros editados, "La batalla política del autismo", que es una batalla política que se está produciendo en Europa, en diferentes países y por diferentes escuelas de AMP y de ahí la importancia del Foro al que están invitados a participar.

Advertimos de lo siguiente: la orientación del tratamiento para los problemas de la infancia y la adolescencia, más allá de la temática del autismo incluso, la lógica de la normalización y de la educación es un despropósito, las orientaciones para resolver los problemas del lado de la educación y de la normalización producirán efectos de retorno aún peores.

Ya está pasando cosas en las escuelas que no son casuales y más que van a pasar, porque hay algo de la crisis de la educación que no se puede tratar solamente con la lógica de la normativización y de la reeducación del sujeto, hay que escuchar la singularidad del síntoma del sujeto, quizás en eso el psicoanálisis tiene la particularidad de poder proveer un dispositivo que lo haga y en algunos casos incluso poder

orientar a los educadores para que puedan acoger el síntoma del niño, del joven o del adolescente y si no se hace así vendrán cosas peores, de las cuales esta misma semana hemos podido conocer desgraciadamente algunas.

Os pongo un ejemplo de estas cosas que se dicen y que se tarda mucho tiempo en tomar nota sobre ellas. Pongo un ejemplo histórico, el cirujano suiza Ignaz Semmelveis, observó en el siglo XIX, 1840, que si los médicos se lavaban las manos, antes de atender un parto, era mucho menos probable que las mujeres murieran de fiebres puerperales, que morían muchas en aquellas épocas. Pasteur no había identificado la naturaleza microbiana de las infecciones. Hoy ésta es una medida elemental, pero entonces este cirujano fue apartado, criticado y segregado en su época, murió medio pobre, finalmente se comprobó que una medida muy elemental podía tener unos efectos muy beneficiosos.

Nosotros decimos una medida muy elemental, como la escucha, puede tener efectos muy beneficiosos y los que pretendan salir de esa lógica para desplazarse al terreno exclusivamente de la norma se van a encontrar con efectos de retorno que van a ser muy problemáticos, y eso ya está pasando.

Por eso para el psicoanálisis, crisis significa, desde su etimología griega, una oportunidad, así no resulta extraña para el psicoanálisis, no es que seamos amigos de la crisis, pero tomamos la crisis subjetiva en su potencialidad, es decir, en la posibilidad de que alguien pueda hacer un uso de esa crisis para salir de sus impasses y hacer algo con eso.

El psicoanálisis como discurso no va a cambiar el curso de la historia, ni pretende hacer juicios morales sobre las nuevas formas de gozar, más bien se trata de acompañar al sujeto a reconocerse en lo que hace síntoma y a encontrar una solución singular a su encuentro con lo real con las nuevas formas de dominación y por esa vía es que cada uno

encontrará respuestas subjetivas distintas a la de su alienación al goce en la que está atrapado.

Esto le da al discurso analítico un cierto carácter subversivo, porque es un discurso que contraría en su práctica y en su orientación ética esta lógica del discurso capitalista y la alianza que tiene con el discurso de la ciencia.

Lacan dirá, en una conferencia de prensa en Roma, 1974, lo siguiente: El psicoanálisis se ocupa muy especialmente de lo que no anda bien, por eso se ocupa de esa cosa, que conviene llamar por su nombre, debo decir que hasta ahora soy el único que la llamo con este nombre, lo real, esta es la diferencia entre lo que anda y lo que no anda, lo que anda es el mundo lo real es lo que no anda del mundo. De eso se ocupan los analistas, de manera que contrariamente a lo que se cree, se confrontan mucho más con lo real que los científicos, solo se ocupan de eso, están forzados a sufrirlo, es decir, a poner el pecho todo el tiempo, para ellos es necesario que estén extremadamente acorazados contra la angustia. Bien, en eso estamos.

4.- Brevemente, podremos hablarlo en la conversación posterior ¿Cual sería el lugar del psicoanálisis en todo esto?

Se inicia el turno de preguntas

Documento escrito, extraído de la versión audio

María Cruz Rodríguez